

El mecanismo interruptor
clásico LS 990



Desde 1968

¿Qué es un clásico?

Se dice que un clásico auténtico es un producto de otra era que supera cualquier tendencia sin esfuerzo. Un clásico tiene formas perfectas. Se adapta sin problemas y solo con modificaciones mínimas a cualquier circunstancia y desafío nuevos. Un clásico auténtico sienta bases. Es universal, atemporal y sigue siendo insuperable hoy en día.

Reichstag, Berlín, Alemania

Arquitecto: Foster+Partners, Londres, Reino Unido
 Equipado con la serie LS 990 de JUNG en gris claro.



12
 Conversando con: Harald Jung y Herbert W. Richter



34
 Un clásico versátil



60
 Un mecanismo interruptor a la conquista de la arquitectura

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| El mecanismo interruptor LS 990 | 04 |
| El origen del clásico | 08 |
| Conversando con: Harald Jung y Herbert W. Richter | 12 |
| El mecanismo interruptor, el enchufe | 16 |
| El perfeccionamiento de un clásico | 24 |
| Un clásico versátil | 34 |
| Conversando con: Till Schneider | 48 |
| Un clásico encuentra el color | 54 |
| Un mecanismo interruptor a la conquista de la arquitectura | 60 |
| Conversando con: Wolfram Putz | 70 |
| La empresa | 76 |

Atemporal desde 1968

El LS 990 es el clásico de los mecanismos interruptores planos: 50 años después de su introducción en el mercado en 1968 no ha perdido un ápice de su capacidad de entusiasmar con su elegancia atemporal. Con su forma reducida tan estética, la gran facilidad de uso que proporcionan las superficies planas y su clara estructura, sigue convenciendo hoy en día a arquitectos y constructores.

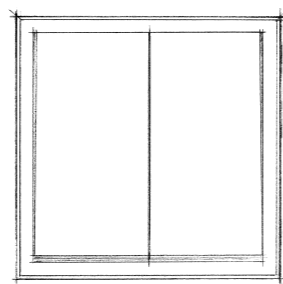
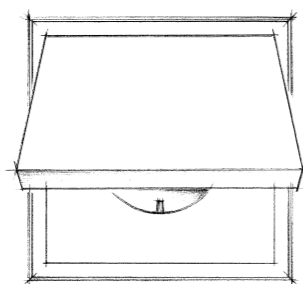
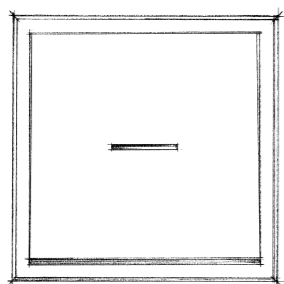
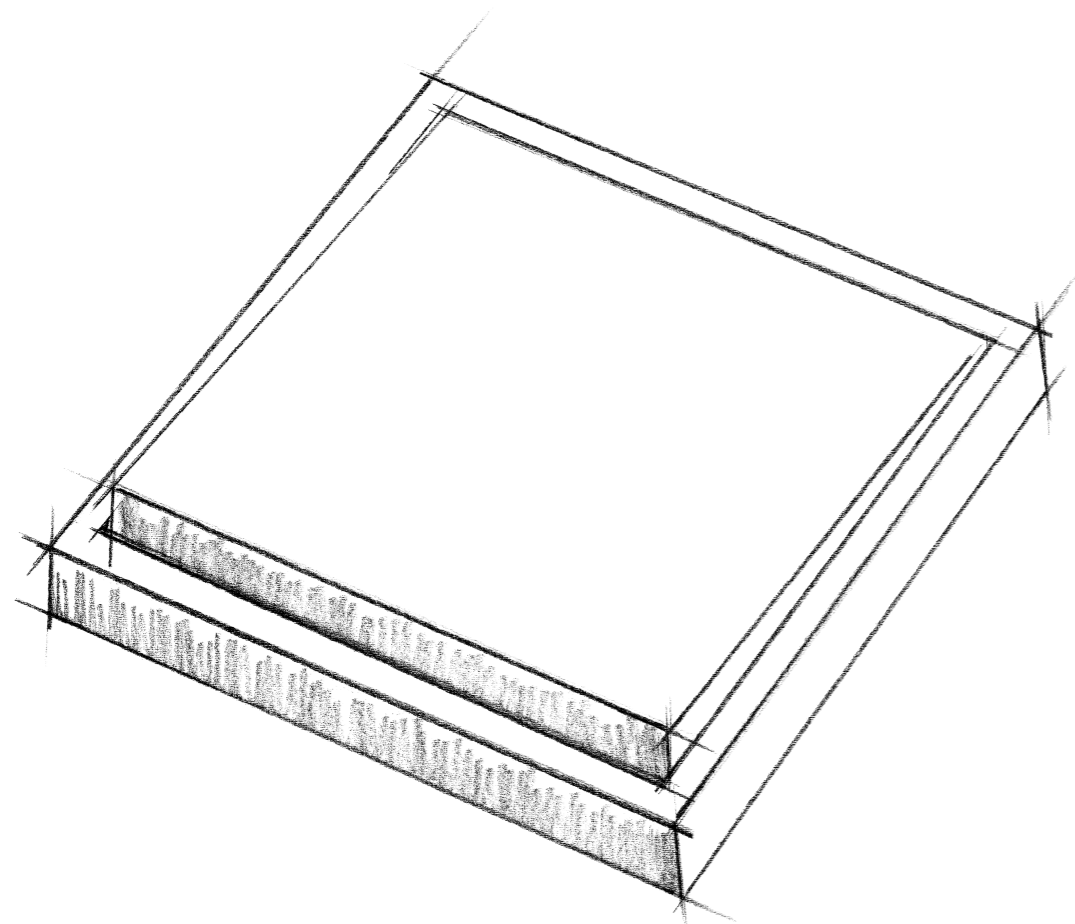


Minimalista estricto, de juegos orgánicos o de una opulencia sensual: con su discreto diseño y su forma clásica, el LS 990 encaja en cualquier concepto de arquitectura. Las distintas variantes en versiones de plástico o metal auténtico, así como los diferentes colores dan mucho juego.

Mansión en Duisburgo, Alemania

Arquitecto: Drusche und Grosser
Architekten BDA, Duisburgo, Alemania
Equipada con la serie LS 990 de JUNG
en Les Couleurs® Le Corbusier,
32140 ombre naturelle 31





El origen del clásico.

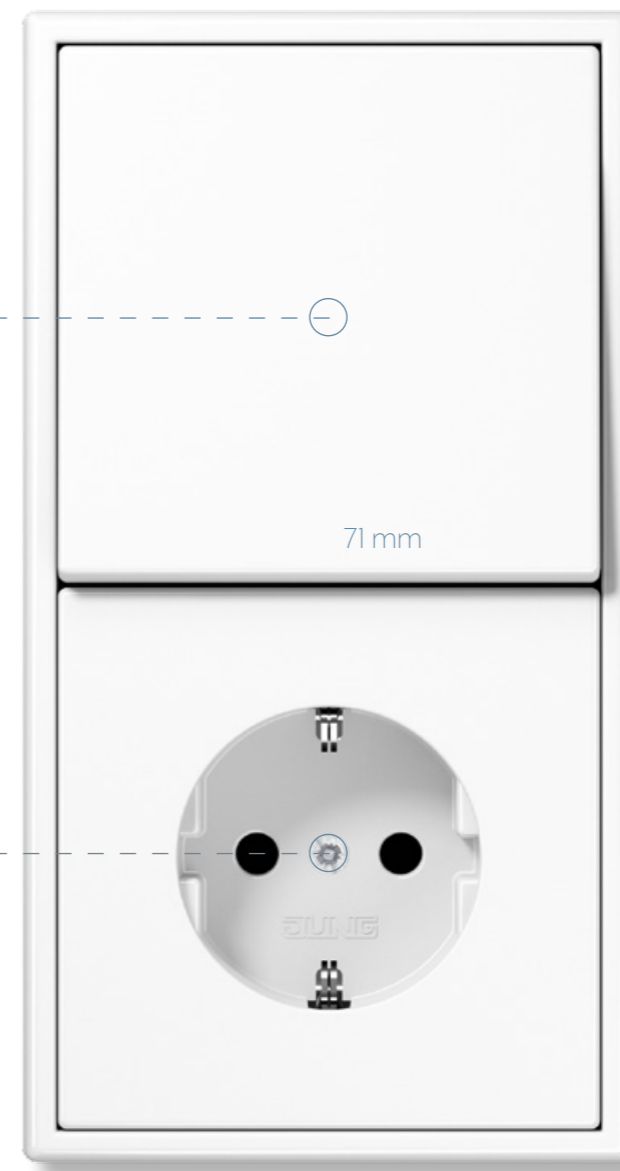
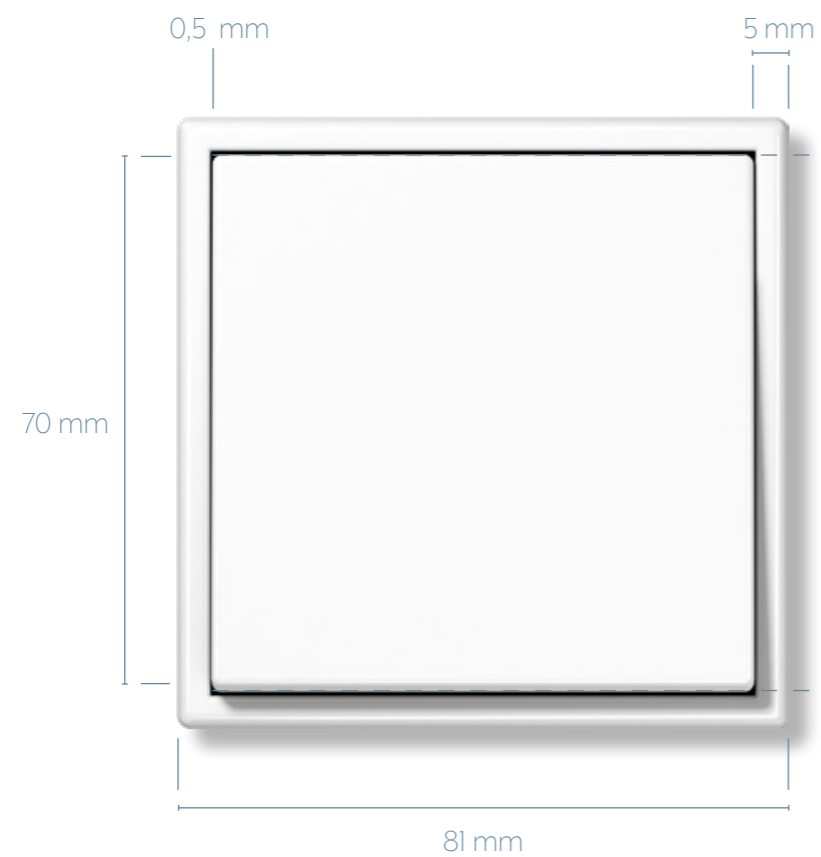
Para entender el revolucionario concepto de diseño que subyace tras el nuevo programa, debemos tener en consideración el aspecto que solían tener los mecanismos interruptores de luz: el mecanismo interruptor basculante propiamente dicho no era mucho más ancho que un dedo y la gran superficie exterior que lo rodeaba, servía sobre todo para proteger la pared o el papel pintado de la mano del usuario. Aun así, JUNG quería un mecanismo interruptor plano y Herbert W. Richter lo consiguió de la forma ideal.

Inspirado por la filosofía de la Bauhaus, que requiere un diseño puro orientado a la utilidad y que apuesta por unas formas elementales claras, simplificó el diseño a lo absolutamente esencial. Al mismo tiempo, recurrió a una forma geométrica básica: el cuadrado clásico.

“En principio, la forma surgió casi espontáneamente”, opina con humildad el diseñador. “Pregunté a los técnicos sobre el tamaño máximo posible de las superficies y, partiendo de la medida máxima más grande posible de

71 x 71 milímetros en el interior y la medida de cubrimiento de 81 x 81 milímetros, surgió el diseño básico: un mecanismo interruptor de 70 x 70 milímetros de tamaño rodeado de un marco exterior de 5 milímetros.”

El nuevo sistema no solo satisface todos los requisitos de un diseño de interiores moderno, sino que también se convierte en la base del desarrollo posterior de los mecanismos interruptores de luz. Hoy en día, transcurridos 50 años, el LS 990 goza de una popularidad que aún sigue creciendo entre arquitectos e interioristas, y es la serie de JUNG que genera mayores ventas que está disponible en muchas variantes y materiales distintos. Con una forma que no ha sufrido modificaciones, es tan atemporal como adaptable, y se integra en cualquier concepto de arquitectura. ¿Los anteriores gerentes y diseñadores llegaron a entrever que, medio siglo después de su creación, la serie seguiría siendo actual?



El LS 990 tiene como base el cuadrado clásico y aprovecha por completo la superficie posible del interruptor. Partiendo de la medida máxima de 71 milímetros en el interior y de una medida de superficie de 81 milímetros, se obtiene un tamaño de mecanismo interruptor de 70 x 70 milímetros rodeado de un marco exterior de 5 milímetros.

Conversando con el empresario Harald Jung y el diseñador Herbert W. Richter

Sr. Richter, usted es diseñador gráfico de formación. ¿Cómo se planteó en su momento la tarea de diseñar un mecanismo interruptor de la luz y de qué manera dio al final con la forma?

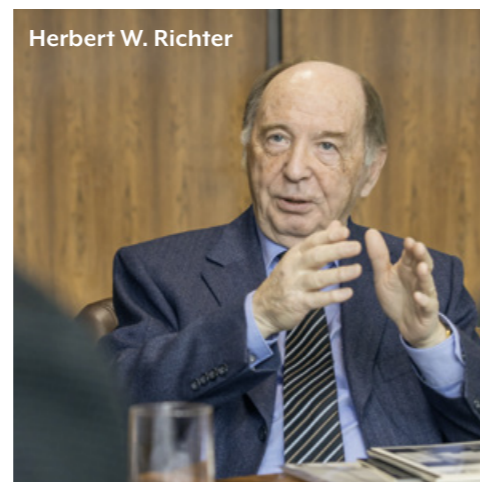
Herbert W. Richter: Al principio, la forma básica surgió de una manera casi espontánea: JUNG quería un mecanismo interruptor con una superficie grande. En vista de ello, pregunté a los técnicos qué tamaño máximo podrían tener las superficies. Las opciones de diseño surgieron a partir de la medida interior más grande posible condicionada técnicamente de 71 x 71 milímetros y la medida de superficie de 81 x 81 milímetros: una superficie de manejo de 70 x 70 milímetros rodeada de un marco exterior de 5 milímetros.

El mecanismo interruptor tiene un efecto muy gráfico. ¿Se podría decir que tiene ese aspecto porque es obra de un diseñador gráfico?

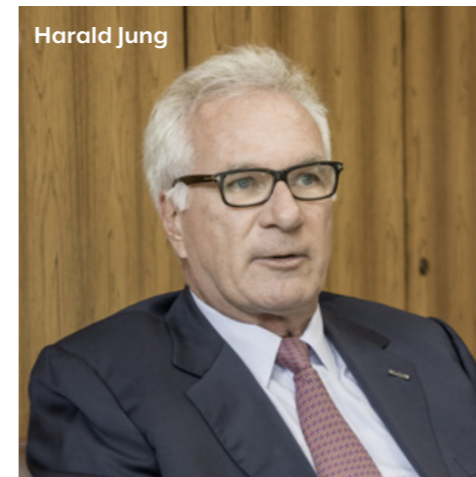
Herbert W. Richter: Sí, por supuesto, pero eso no tiene nada de negativo. Echando la vista atrás incluso ha sido muy positivo.

¿En algún momento llegó a entrever lo que provocaría con su diseño?

Herbert W. Richter: No, en absoluto. Ya se veía en el catálogo de entonces. En su momento, anunciamos el LS 990 solo con una página, ya que antes que nada queríamos comprobar con cautela si la serie tendría aceptación. No hicimos nada espectacular, simplemente algo del estilo: tenemos una nueva línea de producto. Así pues, durante largo tiempo la serie solo fue una de tantas de JUNG. Ha sido en los últimos 25 años que se ha desarrollado de una forma desproporcionada.



Herbert W. Richter



Harald Jung

Actualmente la serie es muy popular entre los arquitectos. En ese momento, ¿usted ya tenía puestos los ojos en ese grupo de destinatarios en concreto o simplemente quería desarrollar el mejor mecanismo interruptor siguiendo las especificaciones del cliente?

Herbert W. Richter: Ambas cosas. Debido a mi procedencia de las artes gráficas, yo ya me inclinaba por una forma sencilla de líneas rectas, lo que suele ser popular también entre los arquitectos. Pero eso vale para cualquier diseño de producto: una forma clara y un diseño que permite reconocer la función y que la facilita siempre es la mejor solución a largo plazo.

Harald Jung: Mi padre, Siegfried Jung, pensaba exactamente lo mismo.

¿Qué importancia tiene hoy en día el LS 990 dentro de la empresa?

Harald Jung: El LS 990 es la serie que genera mayores ventas y por eso está disponible en la mayoría de variantes. LS simplemente ofrece muchísimas posibilidades tras un marco. Mientras tanto, el sector ha difundido una y otra vez rumores de que queríamos suprimir

la serie LS. Y todo porque contraríamos a los competidores con nuestro éxito y con las constantes ampliaciones como los nuevos materiales y colores.

Herbert W. Richter: Pero también debemos ver que en el mercado hay tendencias en los gustos que se manifiestan por oleadas. Así pues, durante estos últimos 50 años, la serie ha experimentado altibajos de forma recurrente, y continuará experimentándolos. Por el momento, el desarrollo de los gustos (y, con ello, del LS) está viviendo una tendencia al alza que espero que dure un tiempo más.

¿Cómo se llegó a materiales como el aluminio, el acero o a la versión en negro?

Herbert W. Richter: La inspiración por el marco en negro vino del estudio de arquitectura schneider+schumacher. Lo mismo ocurrió con el programa LS en gris claro, que fue un deseo expreso de Norman Foster para el Reichstag de Berlín. Y las versiones en aluminio y acero también tuvieron su origen en deseos de arquitectos para edificios concretos.

Harald Jung: A veces, los competidores también llegan al mercado con innovaciones, y es algo a lo que debemos reaccionar, por ejemplo, con nuevos materiales o, precisamente, con los colores. De hecho, Les Couleurs® Le Corbusier vino a través de nuestro departamento de marketing. Y admito que en su momento subestimé el éxito que tendría entre arquitectos e interioristas. Otras innovaciones como el LS ZERO las hemos creado directamente nosotros. Detectamos que el diseño de interiores enrasado es tendencia y decidimos reaccionar con el programa destinado a ello.

¿Y qué será lo siguiente?

Harald Jung: En estos momentos se trata sobre todo de integrar en el sistema la gran diversidad de aplicaciones electrónicas para el control del edificio como, por ejemplo, las pantallitas para sistemas de intercomunicación o radios. Pero no cambiaremos nada del diseño básico.

Herbert W. Richter: Hace tiempo que deseo un display de 71 x 71 mm para la serie que hasta ahora no hemos tenido por las más diversas razones. Además, tenemos muchas otras ideas cuya viabilidad aún tenemos que comprobar.

¿Piensan también en otros materiales? Podrían hacerse mecanismos interruptores también de madera o quizás incluso de hormigón.

Harald Jung: Ya hemos reflexionado sobre los más diversos materiales, por ejemplo, la cerámica, el carbono o sobre mecanismos interruptores y marcos íntegramente de cristal. Hasta el momento no ha sido posible llevar nada a cabo por motivos económicos. Un solo mecanismo interruptor de carbono costaría casi 400 euros. Probablemente nadie se gastaría ese dinero o no se venderían los suficientes como para poder fabricarlos a escala industrial. No obstante, tenemos una planta de manufactura que nos permite producir algunos elementos también a escala individual, lo que nos proporciona una enorme profundidad de producto, nos diferencia de los competidores asiáticos y nos protege de las imitaciones. Junto con el mecanismo interruptor y el enchufe, dentro de la línea de productos ofrecemos también aplicaciones como un sistema de intercomunicación, un teléfono o una toma de TV.

Sr. Jung, acaba de mencionar a sus competidores de fuera de Alemania. ¿Ha pensado usted mismo alguna vez en fabricar fuera de los emplazamientos que ya tienen en Schalksmühle o Lünen, o incluso fuera del país?

Harald Jung: Hace quizás unos 25 o 30 años pensamos en trasladarnos a Baden-Württemberg con una parte de la empresa o por lo menos con una planta de fabricación, porque es uno de los lugares en los que tenemos



más mercado. Pero mi padre y el Sr. Schulte, cogerente de entonces, se dieron cuenta rápidamente de que es en Schalksmühle y Lünen donde tenemos a nuestros empleados altamente motivados y experimentados. Al fin y al cabo, cualquiera puede poner un edificio de producción nuevo en cualquier lugar y comprar máquinas, pero una estructura de personal consolidada no es tan fácil de reemplazar. Además, también sentimos que tenemos un compromiso con nuestros empleados. Para nosotros, primero es la persona y luego el mecanismo interruptor. De hecho, este es el motivo por el que generamos gran parte del valor añadido aquí en la región y más del 90 % de nuestra producción se fabrica

en Alemania. Y esto incluso lo certifica TÜV. Así pues, no somos como otros que pretenden fabricar en Alemania para luego deslocalizar una parte de la producción a Polonia, República Checa o incluso a China.

Aun así, a veces también se siente la presión de ir a Asia para fabricar más barato.

Harald Jung: Esto podría funcionar quizás a corto plazo, pero a largo plazo seguro que no. Al fin y al cabo hemos automatizado tantos procesos que difícilmente podríamos obtener allí productos producidos en masa más baratos. Nuestro proveedor más cercano se encuentra en las inmediaciones. Fabrica las bases de los enchufes. La mayoría de los demás proveedores también se encuentran en un radio de entre 40 o 50 kilómetros de Schalksmühle.

Para terminar, me interesaría saber qué aspecto tendrán los mecanismos interruptores del futuro. ¿Tienen ya una idea?

Herbert W. Richter: Los mecanismos interruptores clásicos se adaptarán en pequeña medida a los gustos de cada momento, pero, por lo demás, apenas variarán. Paralelamente a ello se perfeccionará la electrónica, pero hacer predicciones concretas sería hacer meras especulaciones. Básicamente estoy convencido de que, aunque lo hayan dado



por muerto en muchas ocasiones, sobre todo la gente joven apasionada por la electrónica, dentro de 20 o 30 años el interruptor mecánico aún seguirá existiendo.

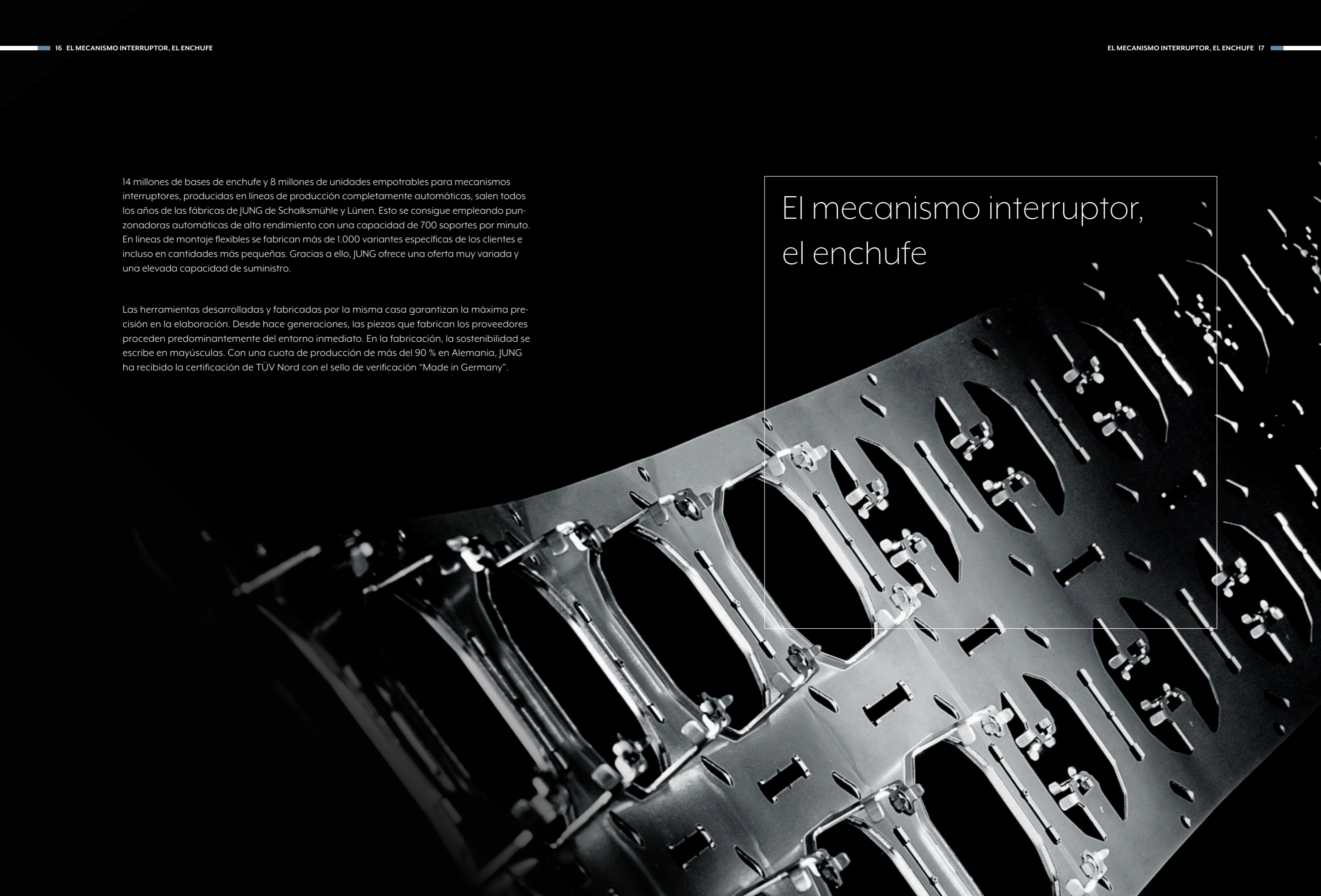
Harald Jung: Yo también tengo el convencimiento de que el interruptor mecánico clásico continuará existiendo. Pero el futuro también pertenece a los hogares conectados en red. Y nosotros ya estamos preparados de la mejor manera con nuestras soluciones KNX.

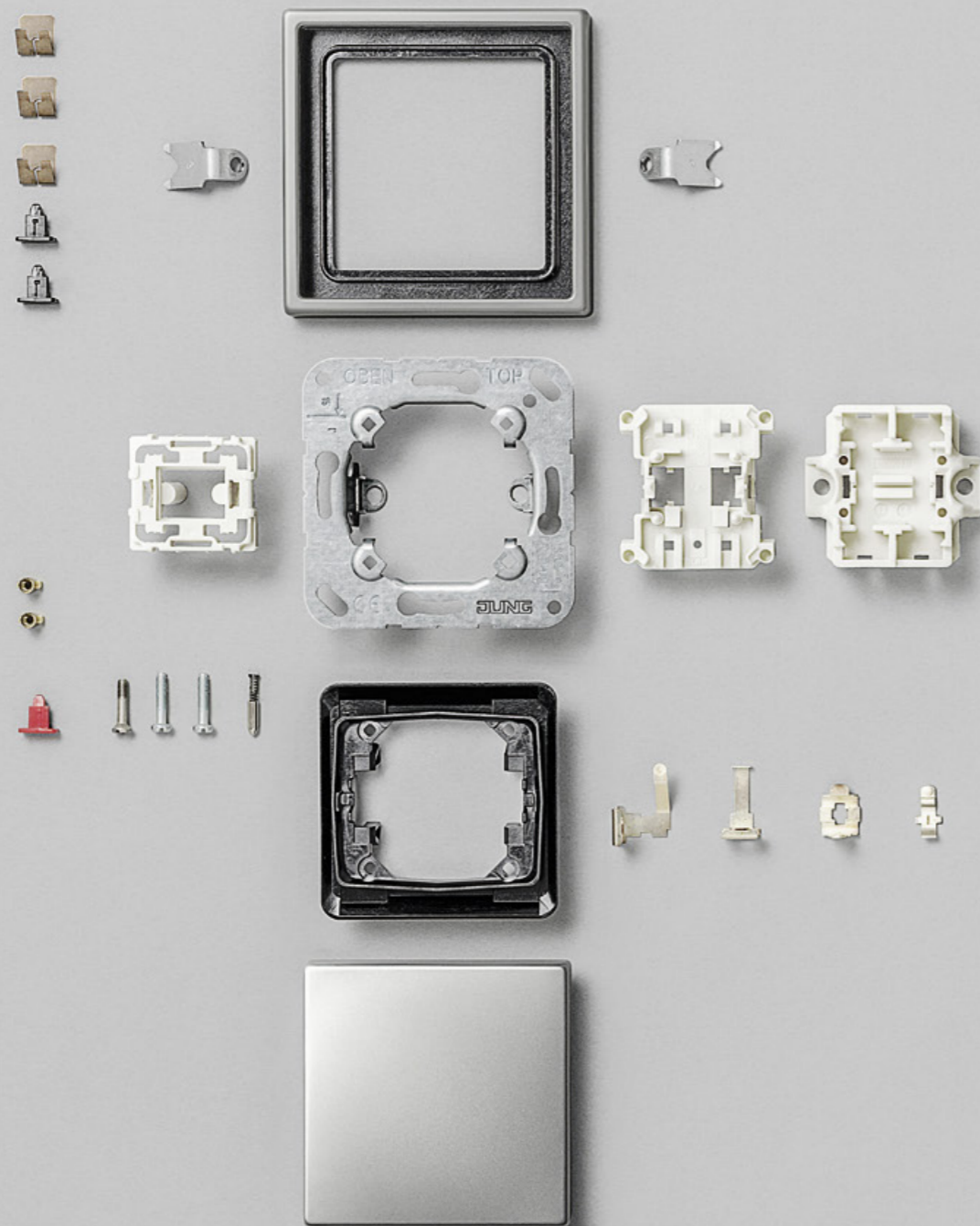
Entrevista realizada por Christian Schittich, arquitecto y redactor especializado.

14 millones de bases de enchufe y 8 millones de unidades empotrables para mecanismos interruptores, producidas en líneas de producción completamente automáticas, salen todos los años de las fábricas de JUNG de Schalksmühle y Lünen. Esto se consigue empleando punzonadoras automáticas de alto rendimiento con una capacidad de 700 soportes por minuto. En líneas de montaje flexibles se fabrican más de 1.000 variantes específicas de los clientes e incluso en cantidades más pequeñas. Gracias a ello, JUNG ofrece una oferta muy variada y una elevada capacidad de suministro.

Las herramientas desarrolladas y fabricadas por la misma casa garantizan la máxima precisión en la elaboración. Desde hace generaciones, las piezas que fabrican los proveedores proceden predominantemente del entorno inmediato. En la fabricación, la sostenibilidad se escribe en mayúsculas. Con una cuota de producción de más del 90 % en Alemania, JUNG ha recibido la certificación de TÜV Nord con el sello de verificación "Made in Germany".

El mecanismo interruptor, el enchufe



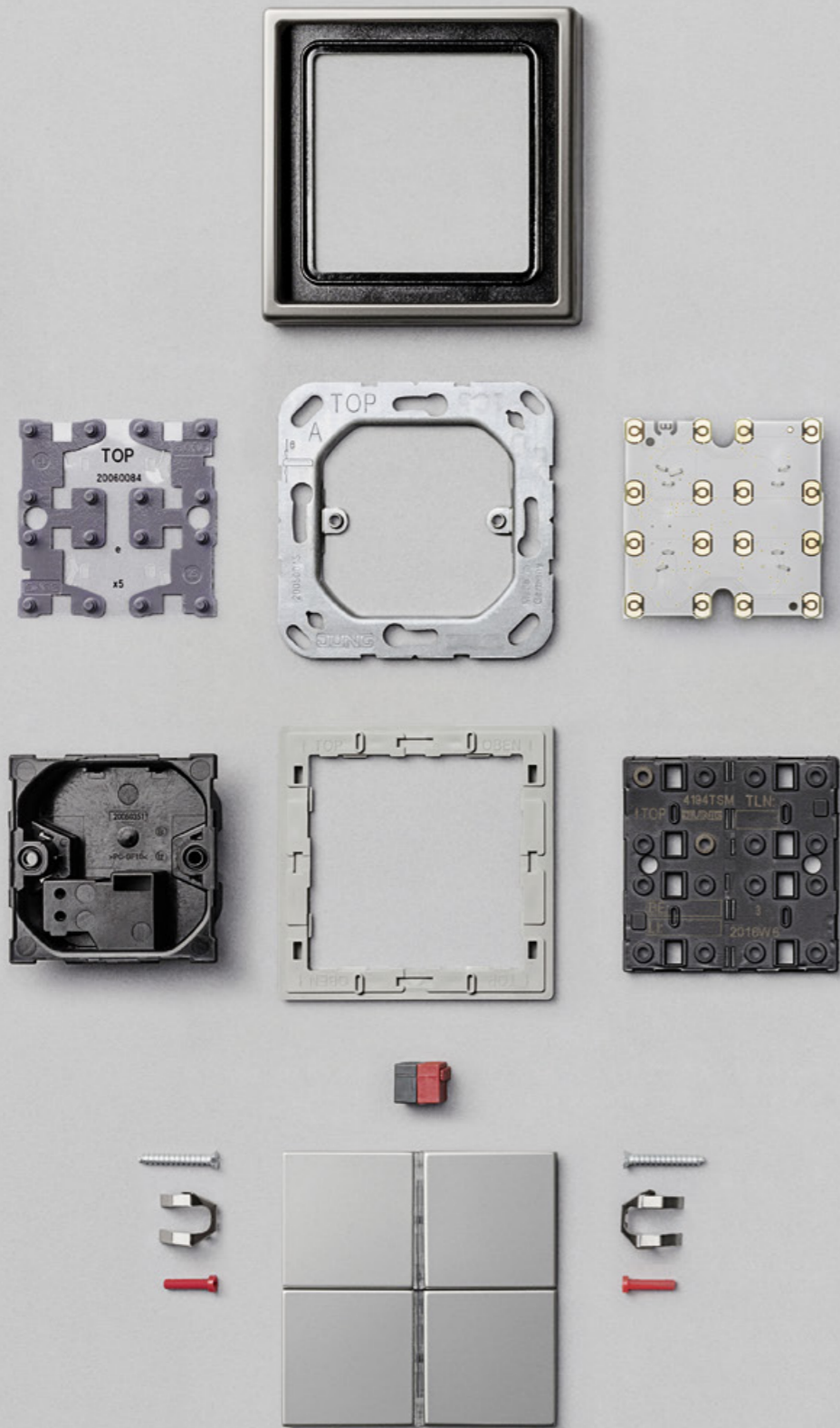


El mecanismo interruptor es un elemento visible que une la instalación eléctrica con la estancia. Por eso, debe satisfacer exigencias tanto estéticas como funcionales. La calidad evidente de la superficie oculta la multitud de piezas individuales mecánicas del interior del mecanismo de conmutación. La norma vigente exige 40.000 conmutaciones durante la comprobación. La propia norma de exige 50.000 accionamientos a sus mecanismos. Solo entonces pasan a comercializarse los mecanismos interruptores de JUNG.



El enchufe SCHUKO® de JUNG permite el funcionamiento de consumidores móviles. Bien visible, hace frente a la carga mecánica y proporciona la tensión necesaria. La calidad real se esconde, sin embargo, en los contactos y en la base, y, en consecuencia, en la pared. Unas punzonadoras automáticas de alto rendimiento de 80 toneladas dan forma a las piezas de metal que, a continuación, se montan en complejos grupos constructivos. En la producción, se comprueba al 100 % en múltiples ocasiones y de forma totalmente automática si hay discrepancias. Así mismo, JUNG comprueba sus enchufes con 25.000 cierres y se sitúa así en un valor 2,5 veces superior del que exige la norma alemana.





El teclado F 40 sirve para tareas de control en sistemas KNX. Apuesta por una generosa superficie y permite el manejo de hasta 8 funciones con un único pulsador gracias a la forma constructiva compacta de su electrónica. La regulación de la temperatura, la luz o las persianas se integra, de este modo, perfectamente en la instalación eléctrica. JUNG también ha conseguido aquí realizar las versiones metálicas con materiales auténticos. Los 40.000 cambios de posición superados que exige la norma (EN 60669-1) en las comprobaciones se superan como mínimo en un 25 % de acuerdo con las directrices de la fábrica.

El perfeccionamiento de un clásico



LS 990 blanco marfil



LS 990 marrón, de cuero graneado



LS 990 blanco mármol



LS 990 negro



LS 990 acero



LS 990 gris claro



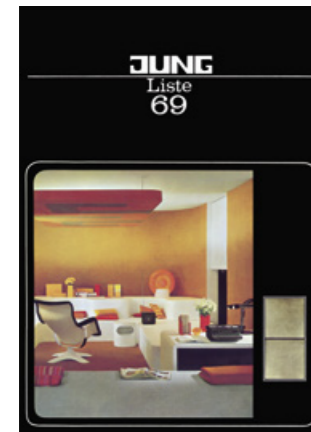
LS 990 aluminio



LS 990 antracita

1968

El LS 990 se lanza al mercado en forma de mecanismo interruptor plano. La versión en Duroplast en blanco marfil subraya su sugerente forma clara.



1979

Siguiendo los gustos de la época, el mecanismo interruptor está disponible durante unos años en distintos tonos marrones, incluyendo también una versión en cuero graneado.



1984

También acorde con la década es la versión con aspecto de mármol.



1998

Para el hotel Cubus de Düsseldorf, se lanza al mercado el mecanismo interruptor en negro, una versión aún popular entre los arquitectos.

Estudio de arquitectura: schneider+schumacher Architekten, Fráncfort del Meno, Alemania



1999

Con la versión en acero, JUNG presenta el primer mecanismo interruptor de la serie LS en metal auténtico. El desencadenante vuelve a ser un proyecto de construcción concreto, la Oficina de la Presidencia Federal de Berlín.

Estudio de arquitectura: Gruber + Kleine-Kraneburg, Fráncfort del Meno, Alemania



Este mismo año, llega también la versión en un refinado gris claro para la reconstrucción del Reichstag de Berlín.

Estudio de arquitectura: Foster + Partners, Londres, Reino Unido



2002

En 2002, JUNG sorprende al mercado con el primer programa de mecanismos interruptores de aluminio del sector instalado en el Ministerio Federal de Trabajo y Asuntos Sociales de Alemania.

Estudio de arquitectura: Prof. Paul Kleihues, Berlín, Alemania



2006

Posteriormente, la versión en antracita completa la gama. En el Tribunal de Primera Instancia y Conciliación de Montmorency.

Estudio de arquitectura: Dominique Coulon et associés, Estrasburgo





LS 990 cromado brillante

2006

En 2006, la elegancia hace su entrada con el cromado brillante. En Breidenbacher Hof de Düsseldorf, las distintas versiones subrayan el ambiente con estilo.

Interiorista:
Peter Silling & Associates,
Hotel Interior Design Silling, Colonia, Alemania



© BREIDENBACHER HOF A CAPELLA HOTEL



LS 990 dorado

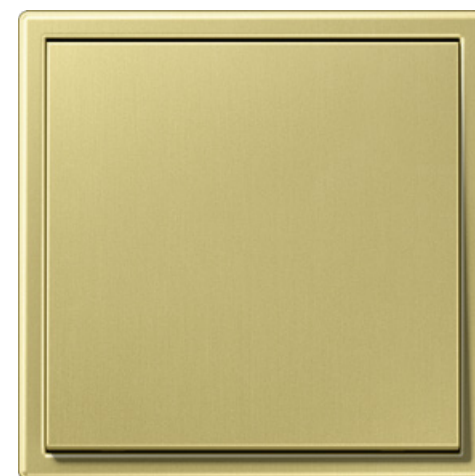
2008

En 2008, el LS 990 se lanza al mercado en oro auténtico. El acabado metálico con baño de oro de casi 24 quilates embellece el Ritz Carlton de Moscú desde entonces.

Interiorista:
Peter Silling & Associates,
Hotel Interior Design Silling, Colonia, Alemania



© RITZ CARLTON MOSKAU



LS 990 latón

2012

El año 2012 supone el paso del material tradicional al elegante diseño de mecanismo. Latón auténtico, tratado a mano para la Lenbachhaus de Múnich.

Estudio de arquitectura:
Foster+Partners, Londres, Reino Unido



© FLORIAN HOLZHERR



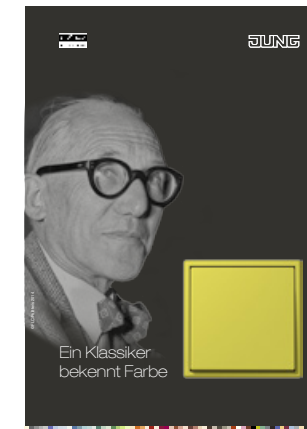
LS 990 en Les Couleurs® Le Corbusier

2014

JUNG ofrece en exclusiva para todo el mundo el LS 990 en los 63 colores Les Couleurs® Le Corbusier. Para representar la impresionante profundidad del color, los mecanismos interruptores se lacan a mano.

Un clásico encuentra el color: Another Venice en Venecia, Italia. En una casa del siglo XIX, el LS 990 completa óptimamente el concepto de diseño en distintos colores Les Couleurs® Le Corbusier y subraya la fusión individual de componentes históricos tradicionales y modernos reducidos.

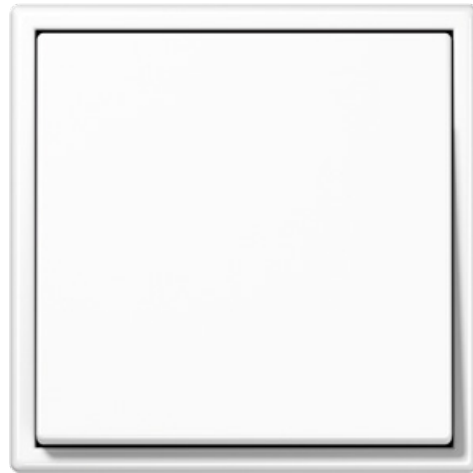
Estudio de arquitectura: Marcante - Testa,
Marcante-Testa, UdA Architeti



© CAROLA RIPAMONTE



LS 990 Dark



LS ZERO

2016

El aluminio lacado mate oscuro confiere un intenso atractivo al trazado recto de las líneas del mecanismo interruptor clásico en Dark, como en el hotel Liberty de Offenburg, Alemania.

Interiorista:
Konrad Knoblauch GmbH, Markdorf, Alemania



© HOTEL LIBERTY OFFENBURG

Atemporal, reducido, vanguardista: LS ZERO. La versión enrasada distinguida en múltiples ocasiones, aquí en el Palais Fidelio de Bonn, Alemania.

Estudio de arquitectura:
Oezen-Reimer & Partner, Bonn, Alemania



© HENRIK SCHIPPER

Un clásico versátil

La versatilidad en un cuadrado

Desde el principio, el LS 990 se diseñó para perfeccionarse. Gracias a su principio de diseño con la tecla grande, su objetivo es el de aprovechar la máxima superficie, lo que permite llevar a la práctica innumerables funciones de manejo. Desde el mecanismo interruptor clásico y la regulación de la luz y la temperatura, hasta las aplicaciones para la gestión de edificios. Desde hace 50 años, el sistema está siempre al máximo nivel técnico.

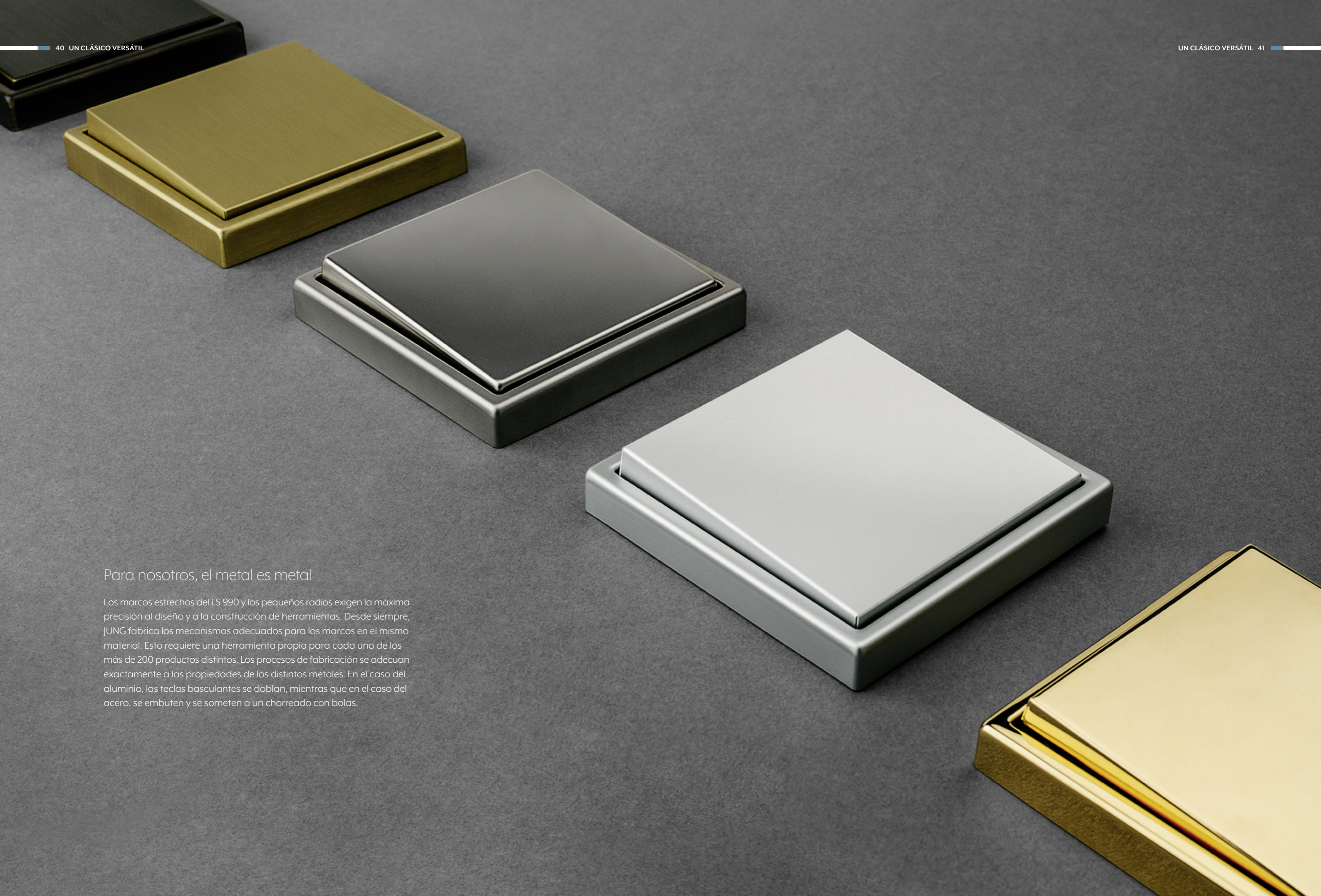


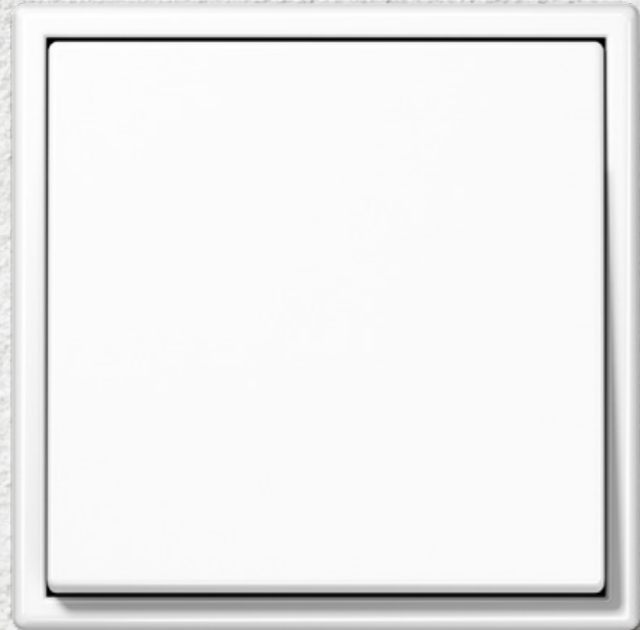
Metal sin parar

El fundador Albrecht Jung ya mostraba un interés especial en el metal. Por eso, a partir de los años 20 la empresa se centró en trabajarlo. Las piezas de plástico se fabrican con herramientas fabricadas en JUNG en las instalaciones de proveedores cercanos.

Para nosotros, el metal es metal

Los marcos estrechos del LS 990 y los pequeños radios exigen la máxima precisión al diseño y a la construcción de herramientas. Desde siempre, JUNG fabrica los mecanismos adecuados para los marcos en el mismo material. Esto requiere una herramienta propia para cada uno de los más de 200 productos distintos. Los procesos de fabricación se adecuan exactamente a las propiedades de los distintos metales. En el caso del aluminio, las teclas basculantes se doblan, mientras que en el caso del acero, se embuten y se someten a un chorreado con bolas.





Duroplast: Un clásico
entre los plásticos.

El material Duroplast destaca por su alta durabilidad, dureza y resistencia a las temperaturas. Es resistente a arañazos, libre de halógenos y particularmente resistente a productos corrosivos.

El blanco siempre es blanco

La versión en plástico Duroplast de alta calidad en blanco alpino es el punto de partida de la serie LS y, hoy en día, sigue siendo la versión más difundida. Más tarde se añadieron otros colores como el negro o el gris claro. Gracias a las características del Duroplast, ni siquiera las desinfecciones regulares repercuten en la resistencia a la decoloración por la luz del material. Los colores permanecen inalterables toda la vida.





Las juntas son un tema central en la arquitectura.

El desarrollo de la variante enrasada LS ZERO ha solucionado el problema de la interfaz gracias a la planificación integral con los distintos sectores profesionales. El método de montaje se ha adecuado al método de trabajo de los participantes en la obra. El resultado son unas transiciones fluidas y niveladas entre la superficie y el elemento de mando sin importar si la caja se encuentra en un muro enlucido, en una pared de construcción en seco o en un mueble. JUNG ha sido distinguido en múltiples ocasiones por este perfeccionamiento patentado.

LS ZERO

Conversando con: Till Schneider

Hotel Cubus, Düsseldorf, Alemania

Arquitecto: schneider+schumacher, Fráncfort del Meno, Alemania

Equipado con la serie LS 990 de JUNG en negro.



En su estudio schneider+schumacher, usted siempre recurre al programa de mecanismos interruptores LS 990 de JUNG para las más diversas tareas de construcción. ¿Por qué?

Till Schneider: Yo mismo descubrí los mecanismos interruptores de JUNG ya en los estudios de arquitectura en los que trabajé en los años 80 mientras me sacaba la carrera. En Oswald Matthias Ungers no había otro mecanismo interruptor que no fuera el LS 990, en aquella época aún en blanco alpino. Más tarde estuve en eisele + fritz y experimenté algo parecido. Pese a que la arquitectura de allí era completamente diferente, los mecanismos interruptores de luz y los enchufes eran los mismos. Y también llegué a oír de compañeros de otros estudios que el programa también era bastante popular allí. Así que para mí lo obvio era utilizar el LS 990 también en mis primeros proyectos propios.

Entonces, ¿a partir de cuándo deseó tener los mecanismos interruptores en negro?

Till Schneider: A finales de los años 80, reformé la buhardilla de la casa de mi padre en Darmstadt y revestí una pared con placas negras. A ello quería añadirle mecanismos interruptores y enchufes en el mismo color, pero JUNG no me los ofrecía. Me dirigí entonces a un taller de pintura de automóviles y les pedí que me pintaran de negro con pistola las piezas de la serie LS 990. Hoy por hoy, esos mecanismos interruptores siguen funcionando y aún mantienen el color. Más adelante, cuando nuestro estudio creció, recibimos en 1996 el proyecto de un hotel en Düsseldorf y allí también quisimos incluir paredes negras. Volvimos a consultar a JUNG y, como esa vez se trataba de una cantidad notablemente mayor que la primera, la empresa estuvo dispuesta a producir una versión oscura para nosotros. De todos modos, por aquella época ya se avecinaba algo de alguna forma.

“También llegué a oír de compañeros de otros estudios que el programa también era bastante popular allí ...”

Y mientras tanto ya hay incluso mecanismos interruptores lacados de JUNG ...

Till Schneider: ... Sí, la versión en los colores Le Corbusier es una verdadera ganancia. Si no se quiere ejecutar la instalación, sino más bien integrarla, entonces resulta evidente que hay que trabajar con mecanismos interruptores en color. En paredes en color, no siempre queda bien un mecanismo interruptor blanco.

¿Desea algo más del programa?


Till Schneider: Deseo sobre todo que el proceso de encendido y apagado no sea demasiado complicado, más o menos como el manejo de una pantalla táctil. Hoy en día a cualquiera le puede pasar en un hotel que ya no sepa cómo apagar la luz. A pesar de tener una gran afinidad con la técnica, una vez me encontré en una situación en la que tuve que desenroscar la bombilla o desenchufar

la lámpara. Antes que tener que leerme unas detalladas instrucciones de manejo, preferiría poder accionar simplemente un mecanismo interruptor normal.

Así pues, ¿el mecanismo interruptor clásico seguirá existiendo durante largo tiempo?

Till Schneider: Sí, en muchos casos será simplemente la mejor solución incluso en el futuro.

Entrevista realizada por Christian Schittich, arquitecto y redactor especializado.

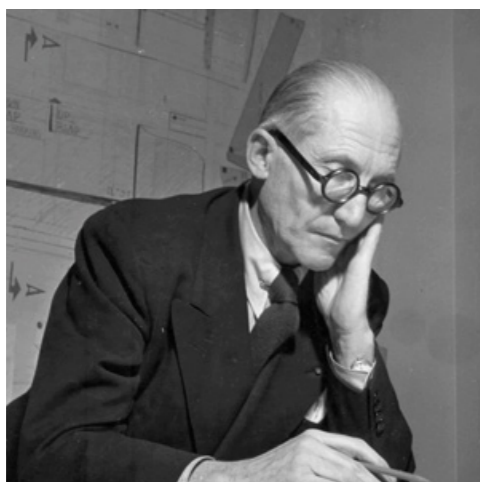


Con su forma reducida y atemporal, el LS 990 se integra fácilmente en cualquier concepto de arquitectura.

Städel Museum, Fráncfort del Meno, Alemania
Arquitecto: schneider+schumacher, Fráncfort del Meno, Alemania
Equipado con la serie LS 990 de JUNG en blanco alpino.

Un clásico encuentra el color

Weissenhofsiedlung, Stuttgart, Alemania
Arquitecto: Le Corbusier



Para la arquitectura, el color es tan importante como el espacio o la forma. De ello también está firmemente convencido el arquitecto franco-suizo Le Corbusier (1887-1965), uno de los representantes más significativos de su futuro en el siglo XX. Con sus visiones e ideas, aunque también con su obra plástica, caracteriza la arquitectura de lo moderno como casi nadie, y así también nuestras ideas de la construcción hasta el presente. Junto con la arquitectura, Le Corbusier se dedica

con intensidad a la pintura. En sus pinturas abstractas, muy pronto empieza a experimentar con los colores, sobre todo con su efecto en la percepción humana. De este modo desarrolla su propio sistema de color a lo largo de varias décadas: la policromía arquitectónica. Se trata de un sistema de color orientado especialmente a la arquitectura, con lo que solamente utiliza colores que sean compatibles con ella. Además, Le Corbusier orienta su concepto hacia los

“En la arquitectura, el color es un medio tan potente como la planta y la sección. O mejor: la policromía, un componente de la planta y de la sección.”

colores de la naturaleza y crea la policromía arquitectónica de manera que cada uno de sus colores puede combinarse a discreción con cualquiera de los demás colores. Es lo que la distingue de otros sistemas de color. También en sus propios proyectos, el arquitecto recurre una y otra vez a su teoría del color. Una obra clave es la Maison La Roche de París, una casa con una galería integrada que Le Corbusier proyectó de 1923 a 1925 para un coleccionista de arte y que está declarada

Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 2016. Aquí lleva a la práctica su propia estrategia del color con maestría y muestra de una forma impresionante de qué manera se pueden ampliar espacios visualmente y unir o establecer relaciones dialécticas entre ellos con ayuda de los colores. De lo que está convencido el maestro es de que el color debería subrayar las particularidades de una forma y no esconderlas nunca.



“El color desencadena intensos efectos. El color es un factor de nuestra existencia.”

Desde hace tiempo, sus fascinantes colores como Les Couleurs® Le Corbusier están disponibles con los productos de diferentes fabricantes de sectores muy diversos. Como socio oficial de Les Couleurs Suisse, titular mundial de la licencia, JUNG ofrece en ese caso el LS 990 en los 63 tonos únicos en exclusiva para todo el mundo desde 2014. Una innovación que ya fue premiada por el Consejo alemán para el Diseño en la categoría “Product” como “Best of Best” con el más alto reconocimiento de los Iconic Awards de ese mismo año. En consecuencia, junto con los productos de los demás socios de la red Les Couleurs, los colores pueden combinarse armoniosamente para toda la estancia, desde el pavimento y las superficies de las paredes hasta los mecanismos interruptores y los enchufes. Naturalmente, el mecanismo interruptor en color, que se caracteriza por una refinada superficie mate, puede instalarse solamente para que aporte unos toques especiales a la pared blanca. Para representar la profundidad del color y alcanzar el tono mate, JUNG encarga el lacado de los mecanismos interruptores en un procedimiento especial a mano. Gracias a la superficie ligeramente rugosa, el proceso de encendido y apagado se convierte desde entonces incluso en toda una experiencia táctil. Además de mecanismos interruptores, enchufes o dimmers clásicos, la empresa también ofrece elementos de mando para el control de funciones de estancia en el sistema de color único en su clase. De esta manera, el hogar inteligente también puede equiparse en Les Couleurs® Le Corbusier. Un clásico encuentra el color.

Another Venice, Venecia, Italia

Arquitecto: Marcante-Testa | UdA Architetti, Italia

Equipada con la serie LS 990 de JUNG en Les Couleurs® Le Corbusier.

Un mecanismo interruptor a la conquista de la arquitectura



La Calzada del Gigante, Antrim, Irlanda del Norte
Arquitecto: Heneghan Peng Architects, Irlanda
Equipada con la serie LS 990 de JUNG en aluminio.



Christian Schittich, arquitecto y redactor especializado

“Hay cosas que se integran de una forma tan natural que apenas se perciben. Pero cuando alguien se dedica a ello, las ve inmediatamente por todas partes.”

Por lo menos es lo que le pasó al autor de estas líneas a principios de los 90 con la serie de mecanismos interruptores LS 990 de JUNG cuando tuvo el primer contacto consciente con este. Y fue al rehabilitar el apartamento antiguo de la villa olímpica de Múnich que acababa de adquirir. “Por motivos económicos, lo hicimos casi todo nosotros mismos: colocamos el parqué, alicatamos el baño, quitamos paredes y cambiamos ventanas. En un momento dado llegó el turno del sistema eléctrico y debíamos encontrar un sistema adecuado de mecanismos interruptores y enchufes.” Pese a varios años de planificación práctica, nos ocupamos de todos los materiales y productos de construcción posibles, pero apenas tocamos los mecanismos interruptores. Así pues, no teníamos un objeto de deseo que deseáramos desde siempre, como si nos ocurrió quizás con otros objetos del equipamiento como, por ejemplo, el lavabo o la luz del comedor. Una tarde, un vecino que también estaba rehabilitando y con el que regularmente intercambiábamos herramientas y nuestras experiencias en reformas, trajo un catálogo de un distribuidor de material eléctrico: podíamos hacer un pedido conjunto si queríamos. El catálogo mostraba una cantidad elevadísima de opciones y, aun así, pudimos encontrar el programa adecuado rápidamente. Sin saber que entonces ya era un verdadero clásico, el LS 990 nos convenció enseguida con su sugerente forma clara. Apenas pedidos y montados todos los componentes, los mecanismos interruptores de JUNG ya saltaban a la vista por todas partes. Por lo menos era así en casi todos los lugares en los que la arquitectura era especial. Así también en los edificios de algunos de los representantes con más renombre del gremio. Richard Meier era uno de ellos. En su

muy apreciada Stadthaus de Ulm, los mecanismos interruptores LS se dejaban ver igual que en las distintas obras de Norman Foster, quien en aquel momento estaba considerado algo así como el rey indiscutible de la arquitectura. Unos años después, Foster, que se había hecho famoso gracias a distintos iconos de la alta tecnología como la sede de la Hongkong and Shanghai Banking Corporation o el nuevo aeropuerto de Stansted en Inglaterra, también utilizó la serie en uno de sus proyectos más espectaculares: la reconstrucción del Reichstag de Berlín en el nuevo Parlamento alemán. Con su cúpula de cristal transitable, sigue siendo hoy en día unas de las atracciones turísticas más populares de la capital alemana. Para esta obra tan especial, Foster quería los mecanismos interruptores y los enchufes en un refinado gris claro, y JUNG se los proporcionó, con lo que se inició una nueva línea de la serie. Casi al mismo tiempo y también para satisfacer el deseo de los arquitectos para un proyecto determinado, nació también la versión LS en acero para la Oficina de la Presidencia Federal de Gruber Kleine-Kraneburg. Esta versión también se convirtió posteriormente en un acabado fijo de la serie. El Parlamento alemán y la Oficina de la Presidencia Federal alemana no son los únicos edificios gubernamentales de Berlín que utilizan el LS 990. Al contrario: los arquitectos de la casa Paul Löbe (Stephan Braunfels) contaron con él de la misma manera que los de Müller Reimann Architekten para el Ministerio de Asuntos Exteriores y HPP para el Ministerio Federal de Finanzas. O un poco más tarde, Kleihues + Kleihues para el Ministerio Federal de Trabajo y Asuntos Sociales, para el que se introdujo la versión en aluminio. Incluso la canciller alemana sigue encendiendo hoy en día la luz de su sede oficial con el LS 990.

Stadthaus de Ulm

Arquitecto: Richard Meier, Nueva York
Equipada con la serie LS 990 de JUNG en blanco alpino.

Han transcurrido ya 20 años desde el origen de los edificios gubernamentales de Berlín. Desde entonces, mucho ha cambiado en la arquitectura, tanto desde un punto de vista técnico, como de diseño. Impulsada por un rápido desarrollo que produce sin cesar nuevos materiales y técnicas de construcción, por la digitalización, la globalización y el intercambio mundial asociado a ello de conceptos e ideas, de tecnologías y productos, la arquitectura de las últimas dos décadas muestra una variedad como no se ha visto en ninguna otra época anterior. Así, en la actualidad, los sistemas de parámetros permiten formas libres espectaculares que hasta no hace mucho eran impensables. A muchos diseñadores y constructores les gusta recurrir a ellos con el deseo de realizar una "arquitectura de autor". Otros arquitectos ponen en escena materiales naturales y artificiales y su sensualidad, mientras que otros apuestan más bien por el minimalismo y la reducción. Hoy en día, parece que todo es posible si la calidad es buena. En este tiempo pluralista y trepidante, sorprende aún más que haya cada vez más productos de construcción tan atemporales que no les puede afectar ninguno de estos cambios. Al contrario, incluso pueden beneficiarse de ello. Entre estos verdaderos clásicos se encuentra también la serie de mecanismos interruptores LS 990 de JUNG. En la actualidad, cuentan con él arquitectos de fama mundial para las más diversas tareas sin importar si se trata del nuevo hotel Pudong Shangri-La de Shanghai, del Allianz-Arena de Múnich o de una casa unifamiliar espectacular en Portugal. Y todo ello con una popularidad que sigue en aumento. "Para la casa Fonte Boa, elegimos el sistema LS 990 por su apariencia minimalista y sin pretensiones, y por sus materiales de alta calidad", explica el arquitecto João Mendes Ribeiro. "Con su forma elemental y el borde marcadamente fino, encaja fácilmente en cualquier ambiente."

Casa Fonte Boa, Portugal

Arquitecto: João Mendes Ribeiro Arquitecto Lda, Portugal
Equipada con la serie LS 990 de JUNG en blanco alpino.

En David Chipperfield Architects tampoco dejan de apostar por los mecanismos interruptores de JUNG. Tanto en su propia oficina de Berlín, como en el apartamento berlinés de David Chipperfield, así como en otros muchos proyectos. Uno de ellos es la Ciutat de la Justícia de Barcelona, un complejo aparentemente dispuesto de forma juguetona, compuesto por varios palacios de justicia cúbicos con un diseño francamente elegante que se diferencian por los distintos colores pastel de sus fachadas. "Hay cosas que han encontrado su forma y quizás no hace falta darle más vueltas: el frac, el cilindro, el piano de cola. Para mí, el mecanismo interruptor de luz LS 990 de JUNG es una de estas cosas", dice Alexander Schwarz, socio y director de diseño de Chipperfield Architects Berlin.

"Es mejor que todas esas cosas sean de color negro." El negro, descrito ocasionalmente como el color favorito de los arquitectos por una serie de buenas razones, es un color que está disponible en el programa desde que schneider+schumacher construyeron el hotel y edificio de oficinas Cubus de Düsseldorf (1998). Este dúo de arquitectos de Fráncfort recurre una y otra vez a este programa desde los primeros días de existencia de su estudio común fundado a finales de los 80. Es el caso también de la ampliación del museo Städel de Fráncfort, que, con sus tragaluzes redondos de inspiración futurista y el tejado ajardinado transitable en el que juegan los niños cuando hace buen tiempo, se encuentra con toda seguridad entre los edificios museísticos más fascinantes de Alemania de los últimos años.



“Es gracias a su forma reducida y a su atemporalidad que el LS 990 encaja con facilidad con cualquier estilo de arquitectura.”

Una tarea de construcción completamente distinta a un museo es una clínica dental. Es el caso de KU64 de Berlín. La base del lenguaje arquitectónico de sus diseñadores del estudio Graft de Berlín también se diferencia de la de los arquitectos de schneider+schumacher, pero ambos proyectos tienen algo en común: el programa de mecanismos interruptores utilizado. Y es que los planificadores de Graft también cuentan con el LS 990 para su paisaje interior con toques orgánicos. Su discreto diseño le permite integrarse fácilmente en cualquier estilo de arquitectura. Por lo tanto, no sorprende que esta sencillez sea apreciada por arquitectos cuyas obras llaman la atención sobre todo por sus espectaculares formas, porque son precisamente esas obras las que necesitan mecanismos interruptores y enchufes que no entren en conflicto con la exuberancia propia de su diseño. El LS 990, por consiguiente, también se encuentra en el DZ Bank de Frank Gehry, junto a la Puerta de Brandeburgo de Berlín, o en el BMW Welt de Múnich, proyectado por COOP HIMMELB(L)AU de Viena. Esta escultura de acero y cristal ligada a la imagen despliega todo su esplendor sobre todo en el interior. Se trata de la escenificación

de un mundo de experiencias debajo de un tejado gigantesco y curvado en forma de olas que, con su forma dinámica, representa las marcas nobles del grupo automovilístico y que se convierte, además, en un espacio de reunión urbano animado a cualquier hora del día. Y allí donde distintos arquitectos construyen en grupo, también son populares los mecanismos interruptores de JUNG. Así, por ejemplo, en el conocido Vitra Campus de Weil am Rhein, Alemania. A lo largo de los años, las más diversas personalidades del diseño han dejado sus huellas aquí con sus obras únicas: Zaha Hadid o Frank Gehry con su arquitectura deconstructivista, Tadao Ando con su minimalismo sensual, Nicholas Grimshaw con una nave de alta tecnología y los socios de SANAA con su lenguaje formal muy blanco y lleno de filigranas. Aparte de su ubicación, el nexo de las obras de todos estos arquitectos es también el programa de mecanismos interruptores común, lo que no deja de ser lógico. Según Wolfram Putz, uno de los tres socios fundadores de Graft, “es gracias a su forma reducida y a su atemporalidad que el LS 990 encaja con facilidad con cualquier estilo de arquitectura”.

DZ Bank, Berlín, Alemania

Arquitecto: Frank O. Gehry, Los Angeles, EE. UU.

Equipado con la serie LS 990 de JUNG en acero.



“Al planificar mi primera residencia en el año 1991, trabajé intensamente con programas de mecanismos interruptores y me decidí por el LS 990. Estaba seguro de que su forma reducida, elegante y sencilla desafiaría el paso de los años y que se integraría de la mejor manera en nuestra arquitectura contemporánea pero a la vez atemporal. Un lema importante en nuestro taller es: “lo mejor es el enemigo de lo bueno”. Pero si, como con el caso del LS, no viene nada mejor detrás, entonces lo bueno permanece siendo lo mejor. Y por eso utilizamos el mismo programa de mecanismos interruptores en todos nuestros proyectos desde hace 25 años.”

Alexander Brenner

Inundada de luz y organizada en tres amplias plantas, la casa Rottmann de Brenner Architekten es sinónimo de una vivienda que cumple las máximas exigencias. La sencillez y los materiales nobles impregnan su diseño atemporal.

Aquí tiene su origen todo el interiorismo como pieza integral de la arquitectura global de la mano de los mismos diseñadores y fue fabricado expresamente para esta casa. El LS 990 de JUNG se integra con naturalidad.



Casa Rottmann, Wiesbaden, Alemania

Arquitecto: Alexander Brenner Architekten, Stuttgart

Equipada con la serie LS 990 de JUNG en Les Couleurs® Le Corbusier.

Conversando con:
Wolfram Putz



© PABLO CASTAGNOLA

Además de por su arquitectura, su estudio Graft es conocido también por algunos interiorismos espectaculares. ¿Qué importancia tiene para usted un mecanismo interruptor?

Wolfram Putz: No se debe subestimar la importancia de un mecanismo interruptor, ya que, con su aspecto visual y su tacto, ofrece una experiencia para todos los sentidos o, mejor dicho, una experiencia incluso integral. Además de la maneta de la puerta y del grifo del lavabo, pertenece a aquellos pocos productos con los que el usuario entra en contacto directo con el edificio.

¿Qué requisitos exige usted de un buen mecanismo interruptor?

Wolfram Putz: Para nosotros, además de la estética, también es importante que sea atemporal, que sea precisamente un clásico. Y es que los mecanismos interruptores y los

enchufes se encuentran entre aquellos elementos que se sustituyen muy raramente. Incluso las manetas de las puertas se sustituyen con más frecuencia. Esto puede radicar en que los costes de inversión son más elevados, pero también en que no es recomendable que los instale uno mismo. Incluso cuando alguien levanta por completo su propia casa, de las instalaciones eléctricas se encarga siempre un especialista.

Pasemos al LS 990: ¿qué fue lo que le convenció?

Wolfram Putz: Wolfram Putz: Para mí, el mecanismo interruptor de JUNG es un ejemplo muy logrado de un objeto de uso cotidiano que, de acuerdo con la filosofía de la Bauhaus, se ha reducido a su esencia real, es decir, a lo absolutamente esencial, lo que permite utilizarlo en los más diversos estilos de arquitectura. Podemos utilizar el sistema tanto en un interiorismo muy orgánico como en una

“No se debe subestimar la importancia de un mecanismo interruptor de luz, ya que, con su aspecto visual y su tacto, ofrece una experiencia para todos los sentidos o, mejor dicho, una experiencia incluso integral.”

arquitectura minimalista, precisa y relativamente sobria. Como arquitectos, nosotros mismos cubrimos una gran gama de tipologías y diseños, y el mecanismo interruptor puede acompañarnos a todas partes. Lo que también nos convence es el diseño de producto propiamente dicho: su angulosidad, su nitidez visual, sus detalles.

Un verdadero clásico de Graft, un interiorismo de una inspiración orgánica muy marcada en el que ustedes utilizan el LS 990 es la clínica dental KU64 de Berlín terminada en 2005. ¿Cuál es el concepto de diseño subyacente en este caso?

Wolfram Putz: La clínica juega con la expectativa de las personas de acudir al dentista. Para quitarles el miedo antes de la visita, básicamente la clínica no tiene el aspecto típico de las clínicas convencionales, sino que ofrece también un ambiente completamente distinto.

En cuanto el paciente entra en las salas, se encuentra en un paisaje artificial que, con sus formas onduladas y su reconfortante color amarillo-anaranjado, recuerda a unas dunas y, en consecuencia, a una playa. Este interiorismo despierta nuestra curiosidad y nuestro lado juguetón, y nos proporciona mecanismos de distracción. Al mismo tiempo, todo es muy abierto y amplio, precisamente lo contrario que las clínicas convencionales. Aún hoy en día, la vista del visitante alcanza desde la entrada hasta el final del loft. Las distintas cabinas de tratamiento están separadas por ranuras acristaladas, pero la intimidad queda garantizada. No se puede ver al paciente que se sienta en el sillón del dentista, pero en cuanto este se levanta, tiene una sensación de transparencia. Al fin y al cabo es una arquitectura que se abre inmediatamente a cualquier persona, desde el especialista hasta el lego.

¿En qué criterios se basaron para elegir el programa de mecanismos interruptores?

Wolfram Putz: En primer lugar, necesitábamos un mecanismo de una muy alta calidad que cumpliera una especie de promesa de precisión. El odontólogo trabaja también con materiales nobles y máquinas de precisión. Y, dejando a un lado los costosísimos sillones de tratamiento, queríamos también un mecanismo interruptor al mismo nivel.

Además, para nosotros la atemporalidad era importante. En su momento, nuestro proyecto ya mostraba algo del todo nuevo y algunos lo vieron enteramente como un gesto de moda. Pero nosotros estábamos convencidos desde el principio de la perdurabilidad de nuestro concepto. Mirando atrás, el éxito nos da la razón. La clínica va ganando terreno en el edificio. Acabamos de terminar la tercera ampliación.

Entrevista realizada por Christian Schittich, arquitecto y redactor especializado.



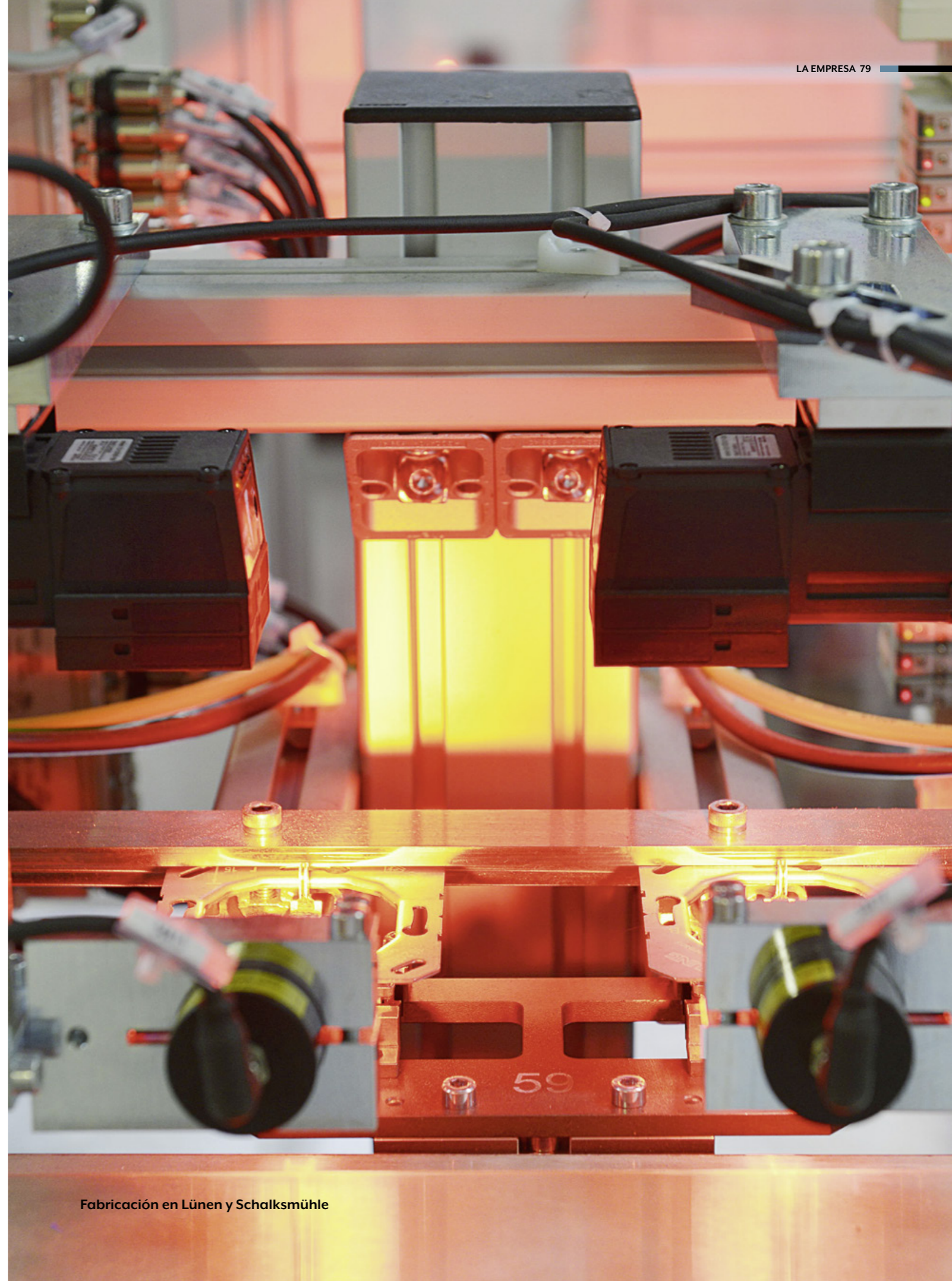
La empresa



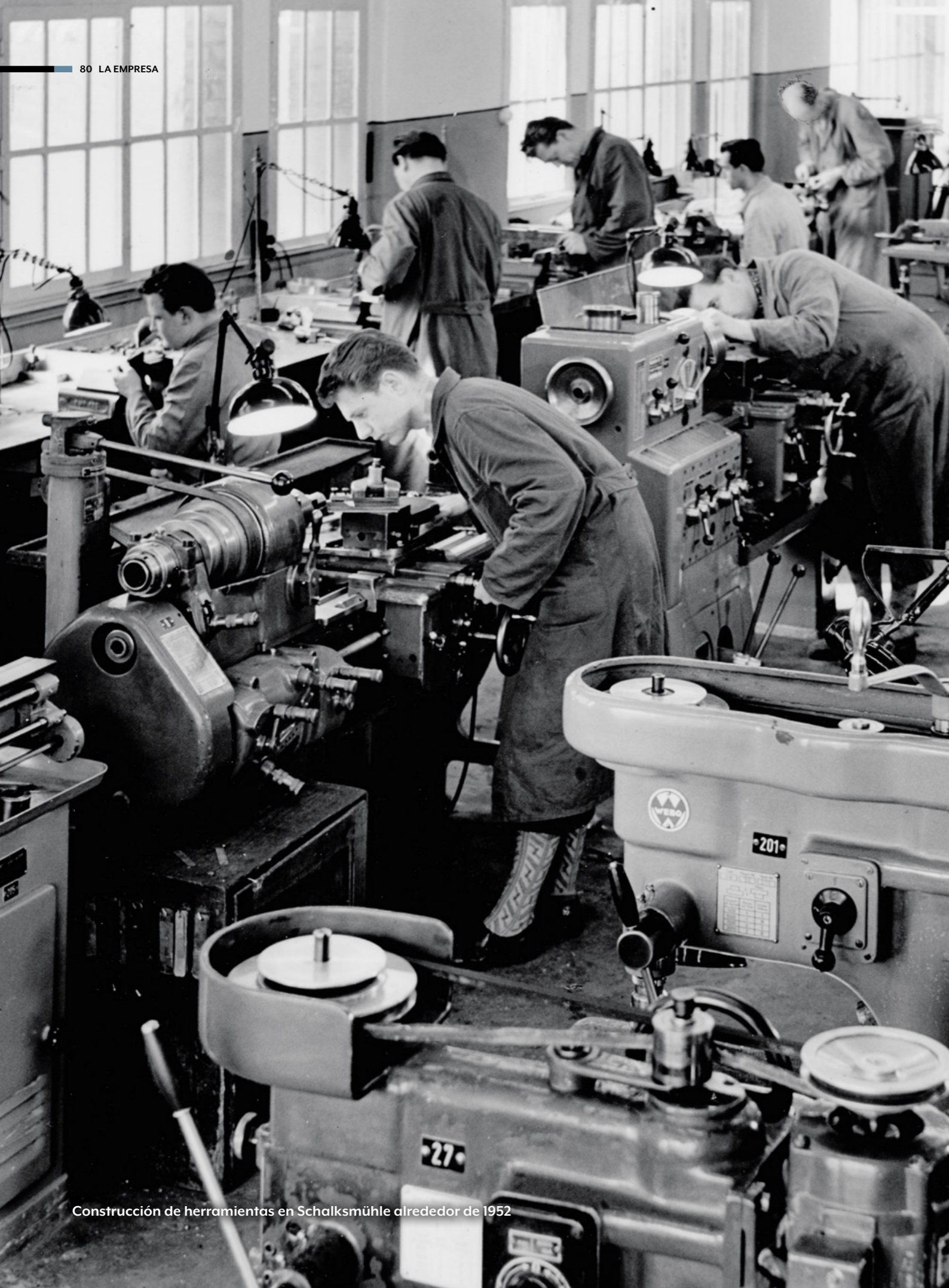


Ruidos metálicos de punzonado llenan el espacio. La máquina da forma a paramentos de cubierta de acero siguiendo un ritmo uniforme. Unos metros más allá se montan las bases de enchufe pertinentes en una de las tres líneas de producción completamente automatizadas. En una estación, un robot toma los diminutos tornillos de ajuste de las garras de fijación con su típico movimiento entrecortado y los aprieta. Pero justo al lado aún resulta necesario el trabajo manual. En una combinación de máquina y persona, se ensamblan, según las especificaciones

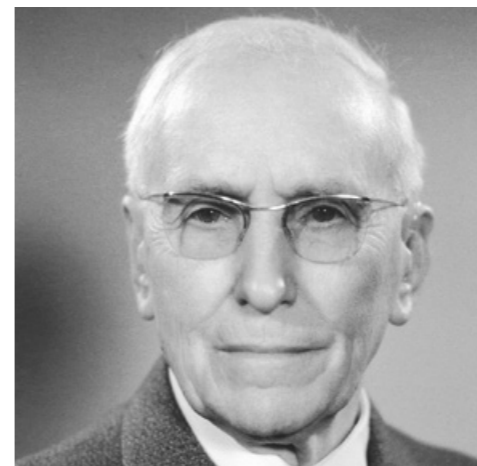
del cliente, las piezas solicitadas con menos frecuencia en una línea de montaje flexible. "Estas soluciones aisladas nos permiten producir inmediatamente incluso cantidades muy reducidas según pedido y, en consecuencia, nos permite ofrecer un programa muy variado", explica el jefe de planta Frank Ehrental. Nos encontramos en la producción de enchufes de la empresa Albrecht Jung de Schalksmühle. Por las líneas de producción completamente automáticas de las tres plantas pasan más de 14 millones de bases de enchufe al año.



Fabricación en Lünen y Schalksmühle



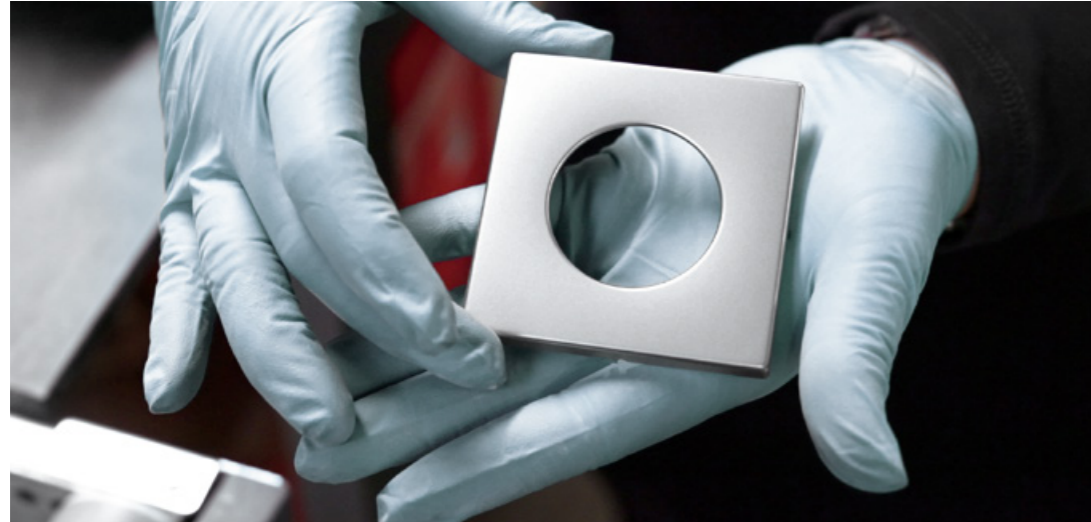
Construcción de herramientas en Schalksmühle alrededor de 1952



En 1912, Albrecht Jung, el fundador de la compañía que lleva su nombre, creó la empresa en la pequeña y apacible ciudad de la región alemana de Sauerland, en un lugar no muy lejano del emplazamiento actual. En su aún joven empresa, todo giraba en torno a la fabricación de su invento de la época en trámites de patente: el interruptor de tirón con un octavo de vuelta. La novedad residía en un recorrido de maniobra muy corto, un principio que hoy en día sigue siendo la base de todos los diseños de mecanismos interruptores de la empresa. "Mi abuelo", explica Harald Jung, el dirigente actual de la empresa y tercera generación, "trabajaba antes como maestro para la empresa Busch und Jäger de Schalksmühle. Tenía muchas ideas buenas para innovaciones, pero allí siempre caían en saco roto. Por eso, alquiló un invernadero al lado de su casa y empezó a trabajar por su cuenta para hacer realidad sus ideas". Asumió

un riesgo que debía valer la pena: junto con su posterior socio Ernst Paris, Albrecht Jung llevó rápidamente la empresa al éxito económico y aseguró su subsistencia incluso en tiempos difíciles: dos guerras mundiales y los posteriores años de escasez de las posguerras. En los años 60, tomó el timón la siguiente generación con Siegfried Jung a la cabeza y amplió de forma duradera el éxito de mercado de la empresa familiar, que se especializó rápidamente en la fabricación de mecanismos interruptores y enchufes. Con el paso de los años, desempeñaron un papel crucial unos representativos desarrollos de producto. Junto a un elevado estándar de calidad, el factor diseño adquirió cada vez más importancia. El LS 990, introducido en 1968 en el mercado, lo representa como ninguna otra segunda serie de la empresa.





Hoy en día, JUNG ofrece, con sus más de 1.200 empleados en todo el mundo, un extenso surtido de aparatos, aplicaciones y sistemas: mecanismos interruptores, enchufes, dimmers y detectores, así como sistemas que ejecutan tareas de gestión especiales y funciones de control en el edificio. Todos estos productos se fabrican en Alemania. En Lünen se encuentra, además de la producción de mecanismos

interruptores y otros aparatos eléctricos, el moderno centro de logística con un almacén de estantes elevados y el departamento de expediciones asociado. Con el claro compromiso con los emplazamientos de Schalksmühle y Lünen, JUNG contribuye de una forma no insignificante al crecimiento económico y a la estabilidad laboral de la región.





“Primero es la persona y luego el mecanismo interruptor.”

La gerencia de la empresa está convencida de que la calidad de los productos y la calidad de los empleados van de la mano, y de que un buen clima en la empresa es la base de las innovaciones realizadas en JUNG. El margen de maniobra necesario lo permite el hecho de que JUNG es una empresa familiar. Y es que allí lo que cuenta no es obtener la máxima rentabilidad o pensar en informes trimestrales, sino actuar a largo plazo,

quizás por generaciones. También es motivo de orgullo para la gerencia que el 90 % de la producción tenga lugar en Alemania, ya que es un requisito importante para garantizar los elevados estándares de calidad y la enorme flexibilidad. Y todo ello sin olvidar el beneficio que supone para la exportación la buena reputación de la que goza el sello de calidad “Made in Germany” fuera de Alemania.

JUNG en todo el mundo

| | |
|--------------|------------|
| Bangkok | Moscú |
| Barcelona | Nueva York |
| Colmar | Oporto |
| Dubái | Seúl |
| Hong Kong | Shanghái |
| Estambul | Singapur |
| Yakarta | Viena |
| Kiev | Vilna |
| Kuala Lumpur | |

La calidad de JUNG "Made in Germany" goza de buena reputación en todo el mundo. Para satisfacer las exigencias de los clientes también en ámbito nacional, la empresa familiar se basa en una red global: JUNG mantiene filiales en 17 países; en total, dispone de más de 70 representaciones en los cinco

continentes. Con ello, la empresa garantiza unos conocimientos técnicos adaptados a los más diversos requisitos y normas, así como a las peculiaridades de cada país. Para los usuarios del lugar esto se traduce en una seguridad máxima al utilizar productos eléctricos de calidad de JUNG.

Con una actividad sostenible

Hace mucho tiempo que la protección del clima y de los recursos se convirtió en un tema esencial, y el actuar de manera sostenible es uno de los mayores desafíos de nuestro tiempo. Desde siempre, esto se escribe con mayúscula en JUNG, lo que ya exige pensar por generaciones y no en éxitos a corto plazo. Con el compromiso por una producción exclusivamente en Alemania, JUNG apuesta por el principio de la proximidad y de la fabricación respetuosa con el medio ambiente. Pero los aparatos de JUNG también contribuyen a la protección del clima. Así pues, los controles inteligentes para la aplicación del hogar inteligente y la tecnología KNX ayudan a reducir con eficacia el consumo energético y, en consecuencia, las emisiones de CO₂. A este respecto, el LS 990 resulta ideal como elemento de conmutación.



Desde enero de 2009, JUNG es el primer fabricante de mecanismos interruptores miembro de la Deutsche Gesellschaft für Nachhaltiges Bauen (DGNB) (sociedad alemana para la construcción sostenible). Con ello, JUNG también fomenta el pensamiento y la construcción sostenibles.



Ministerio Federal de Medio Ambiente, Dessau, Alemania

Arquitecto: Sauerbruch Hutton, Berlín

Equipado con la serie LS 990 de JUNG en blanco alpino.

Ayer. Hoy. Mañana.

50 años de actualidad inalterable del LS 990. Tanto desde un punto de vista de diseño, como constructivo. Toda innovación técnica se pudo y se puede integrar sin problemas en el sistema, desde un sencillo mecanismo interruptor de superficie para la central de control inteligente para los más diversos requisitos hasta el hogar inteligente con KNX. Y el diseño del LS 990 aún sigue convenciendo. Atemporal, se integra en cualquier concepto de estancia y afirma así su lugar en la arquitectura: ayer, hoy y mañana.



JUNG ELECTRO IBÉRICA

Av. El Pla, 9. Pol Ind El Pla
08185 LLIÇA DE VALL
BARCELONA
Teléfono +34 93 844 58 30
Telefax +34 93 844 58 31
E-Mail info@jungiberica.es

ZONA CENTRO

Av. Brasil, 23. 1ª Planta, Oficina 9
28020 MADRID
Teléfono +34 91 417 00 78

JUNGBERICA.ES